

LA BATALLA

año VII (3.ª época) núm. 25
barcelona, 7 nobre. 1930

el XIII aniversario de la revolución proletaria rusa

manifiesto del c. i. de los amigos de la u. r. s. s.

El 7 de noviembre los obreros y campesinos de la Unión Soviética festejarán el XIII aniversario de su grandiosa revolución, que destruyó la dominación del zarismo, de la gran propiedad agraria y del capitalismo del antiguo imperio ruso y que instauró el poder de los obreros y campesinos sobre la sexta parte de la superficie del globo terrestre. El 7 de noviembre no es solamente la fecha significativa del XIII aniversario de la República Soviética. Señala también el paso del segundo al tercer año del plan quinquenal, por medio del cual serán extirpados los últimos vestigios del capitalismo y se edificará el nuevo orden del Estado soviético.

Dos cuestiones se encuentran hoy en día en el centro de la política mundial: la progresión de la crisis económica en todo el mundo empujando a la clase obrera de todos los países capitalistas a una miseria que es de día en día más profunda y, de otra parte, el plan quinquenal de la Unión Soviética, que ha suprimido el paro forzoso.

En la economía capitalista se observa ya un descenso del 25 por 100 en la producción en tanto que en la Unión Soviética se ha logrado ya un crecimiento del 30 por 100 en la misma.

Este crecimiento de la producción se lleva a cabo en provecho de los obreros y campesinos cuyo nivel de vida se está mejorando sin cesar. En los primeros meses del año 1930, los salarios sobrepasaban ya en un 33 por 100 a los del año 1913. La renta pública de la U.R.S.S. ha aumentado en un 27,3 por 100. Los medios financieros utilizados hasta el presente para socorrer a los obreros sin trabajo, se emplean actualmente para la reeducación profesional de los trabajadores, tanto de la agricultura como de la industria. Es general en toda la Unión Soviética la semana de cinco días (cuatro días laborables y uno de reposo); se ha introducido muy rápidamente en todas las industrias la jornada de siete horas y los obreros gozan de seguros sociales—seguro de enfermedad y vejez, vacaciones anuales con sueldo, servicios médicos y sanitarios, etc., etc.—no igualados por ningún país del mundo.

También se observan grandes progresos en el terreno de la cultura y de la instrucción. Se ha liquidado con gran velocidad el analfabetismo heredado del régimen zarista, a pesar de las dificultades provenientes de las numerosas lenguas nacionales del inmenso país.

En 1929-30 han aprendido a leer y escribir 9 millones de obreros y campesinos analfabetos y el plan para el 1931 prevee que 15 millones serán iniciados en las ventajas y beneficios de la cultura. Se ha promulgado recientemente una nueva ley que viene a hacer obligatoria la instrucción primaria para todos los niños de ocho a doce años. Las universidades, las altas escuelas, los institutos técnicos y científicos, todas las formas de la vida y de la actividad culturales, están puestas a disposición gratuita de los obreros y campesinos. En esta inmensa obra de la reforma cultural, los sindicatos y las instituciones soviéticas, comprendido el ejército rojo, juegan un papel muy brillante.

Nada tiene de extraño, pues, que en presencia de todas estas pruebas de la edificación socialista y económica, los gobiernos capitalistas de Europa occidental y de América, sigan angustiados el crecimiento continuo del poder y de la potencia de la república obrera. Nada tiene,

de particular, que preparen abiertamente o a escondidas la guerra futura contra la Unión Soviética y que todos los sectores de la barrera antisoviética—desde Finlandia en el Norte, por Polonia en el Centro, hasta Rumanía en el Sur—sean reforzadas y consolidadas. ¿No explica todo esto, pues, el desenvolvimiento que ha adquirido actualmente la campaña de embustes y de calumnias contra la Unión Soviética? Ejemplos típicos de esta campaña, los tenemos recientemente en los Estados Unidos a propósito del «trabajo forzado» y de la campaña actualmente en curso en el mundo entero contra el «dumping ruso».

Por medio de las crecientes excitaciones contra la Unión Soviética, el capitalismo trata de desviar la atención de los obreros de la quiebra del sistema capitalista. Esto ocurre especialmente en Polonia, que constituye un foco de guerra, que si los obreros descuidan su vigilancia, puede desencadenar una nueva conflagración mundial, sobre todo, ahora que la crisis económica se ha transformado ya desde hace tiempo, y especialmente en Polonia, en una crisis política y que es posible que Pilsudski trate de ocultar la bancarrota de su política, con una guerra contra la Unión Soviética. La campaña nacionalista y antisoviética está alcanzando muy particularmente en Polonia, proporciones que hacen parecer como absolutamente posible el desencadenamiento de una agresión a la U.R.S.S.

En los demás países, ante todo en Alemania, en Austria, en Checoslovaquia, etc., la fasciación de toda la república se ha reforzado considerablemente en estos últimos tiempos. Bajo la consigna: «lucha contra el bolchevismo» se reúnen las fuerzas de la reacción para preparar la guerra contra la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Únicamente por medio de la acción de las masas obreras podrá impedirse que se lleven a ejecución estos siniestros complots. También constituye un deber de la Asociación de amigos de la U.R.S.S. organizar y movilizar las masas de Europa occidental y de América con el siguiente fin: para la organización de la delegación obrera y campesina que puedan ir a visitar la Unión Soviética; por la denuncia de las mentiras de la prensa capitalista y la propaganda de la verdad sobre la naturaleza y los progresos de la edificación socialista en el Estado Soviético, por la agitación entre los obreros de todos los países con miras a la acción de masas, para proteger la República obrera contra los ataques del imperialismo.

En día del XIII aniversario de la gran revolución proletaria, en los comienzos del tercer año del plan quinquenal, los amigos de la U.R.S.S. envían sus calurosos y fraternales saludos a los obreros y campesinos del Estado Soviético y se comprometen a combatir incansablemente por la realización de sus tareas.

¡Defendad a la U.R.S.S. contra los ataques capitalistas!

¡Divulgad la verdad sobre los grandes trabajos de la edificación socialista en la Unión Soviética!

¡Viva la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas!

¡Desarrollad la «Asociación de Amigos de la U.R.S.S.» en el mundo entero!

El Comité Internacional
de Amigos de la Unión Soviética.

He aquí los hombres que forjaron

la República Soviética, patria del proletariado, bajo la

dirección de Lenin,

el genial conductor

de muchedumbres proletarias



contra el pistolero asesino, la acción de masas

El pistolero asesino y mercenario vuelve a levantar la cabeza.

En Badalona la sangre obrera ha pagado su tributo a la banda de chacales de la burguesía catalana, que pagan y protegen a los pistoleros del «libre».

El conflicto de la Metalgraff, que había sido resuelto, ha vuelto a recrudecerse por una manifiesta e indignante provocación de la empresa al no aplicar las condiciones del pacto firmado.

La actitud de la empresa de la Metalgraff no tendría otra importancia que la meramente episódica en esta clase de luchas entre el capital y el trabajo. Pero la manera en que se han desarrollado los sucesos del jueves último y las trágicas consecuencias, revelan el plan de represión y de terrorismo contra la clase trabajadora organizada, que hay preparado en ciertas esferas patronales.

Para nadie es un secreto la escandalosa protección que gozan los pistoleros del «libre». Todos ellos poseen permiso para el uso de armas. Todos ellos pertenecen, al propio tiempo, al somatén, a pesar que en el reglamento de esta institución armada de la burguesía se prohiba la entrada a los que hayan sido procesados o condenados.

Oller, el chofer asesino y víctima a la vez, fué uno de los pistoleros y de los agentes provocadores a las órdenes de cierto policía «no oficial» que todo el mundo conoce. El fué el que preparó y denunció el asunto conocido por el de las bombas de Manresa, en el año 24, cosa fácil puesto que militaba entonces en los grupos anarquistas entre los que escogía su presa. El fué el que intervino en la coartada preparada contra el compañero Bueso, depositando en su casa un paquete de bombas en febrero último, paquete que «encontraba» la policía media hora después de haberlas llevado allí y por cuyo asunto estaba procesado, junto con su cuñado. Ese individuo, detritus de la clase obrera, ha sido repudiado hasta por su propia familia y ni tan sólo se han ocupado de su cadáver.

Los conflictos y las ostensibles provocaciones de la Metalgraff en Badalona, de la S. A. F. A. en Blanes, de la «Griff» en Villanueva y Geltrú, de la «Z» en Barcelona, obedecen a un mismo plan general de ataque a las organizaciones obreras. La intervención armada de los pistoleros del «libre» en todos esos conflictos, revelan el firme propósito, alimentado y estimulado por ciertos «personajes» que permanecen en la sombra, de restablecer en las calles de Barcelona el asesinato alevé y cobarde, el terrorismo de encrucijada.

¡Eso no! ¡Eso no ha de volver y hay que impedir a toda costa que vuelva! La experiencia del terrorismo asesino y vil ha sido demasiado contundente para re-

puirlo como la catástrofe mayor que pueda ocurrirle a la clase trabajadora en estos momentos de gran trascendencia histórica, de máximas responsabilidades. El terrorismo de los años 19 al 23 hizo posible la abstención y el asqueamiento de la gran masa de trabajadores que no supieron reaccionar ante el golpe de Estado del 13 de septiembre. Los grupitos de jóvenes anarquistas que creían que, por medio del atentado, podían llegar a la revolución sufrieron el mayor de los fracasos y derrocharon sus energías estérilmente en la lucha contra los pistoleros mercenarios.

Al terrorismo, al asesinato, no hay más arma eficaz que la acción de masas, la intervención colectiva de los trabajadores. La huelga general de Badalona, declarada como protesta unas horas después de la tragedia y continuada el viernes y sábado con absoluta unanimidad, tiene mayor repercusión y eficacia que si, llevados de un impulso de represalias hubiesen muerto a una docena de mercenarios de la pistola. En las naciones donde el terrorismo ha hecho su aparición (los Balcanes y Rusia hasta 1912) únicamente la acción de las masas ha terminado con él.

La historia del terrorismo en Barcelona está íntimamente ligada a la historia de las maquinaciones de ciertos paniaguados del Fomento del Trabajo Nacional y de los fabricantes de complot policíacos (Rull, capitán Morales, barón de Koenig, etc.) La burguesía catalana necesita justificar las represiones y el régimen de excepción a que está sometida la clase obrera de Cataluña siempre. El terrorismo es un pretexto y una necesidad para ella.

Los trabajadores deben evitar a toda costa caer en la celada que le tiende la burguesía y los fascistas que están preparándose abiertamente para la toma del Poder que solamente lo detentan a medias. Frente al pistolero y a las provocaciones fascistas no hay otro recurso que la lucha colectiva, la acción de masas.

¡Formad en los talleres, en las fábricas, en los tajos, los Comités de resistencia y de lucha! En el seno de las fábricas y talleres es donde se forja el ejército proletario aguerrido para el combate colectivo contra el capitalismo y sus instrumentos los pistoleros mercenarios! ¡Abajo el fascismo!

Se convoca para el domingo, día 9, a las diez de la mañana, a la Magna Asamblea en el «Teatro Escuela», Consejo de Ciento, 264, para ratificar las bases que ha de presentar a los patronos la sección de Imprenta.

No faltéis, compañeros.

LA JUNTA

Entusiasta acogida hecha a los tractores en una granja colectiva



LENIN dijo que con 100.000 tractores el problema de la colectivización de la agricultura estaría resuelto y, con él, el afianzamiento de la revolución. En este año 73.000 tractores trabajan ya en los campos soviético. Dentro de un año su número alcanzará a 140.000, y antes de dos años los campesinos dispondrán de 250.000 tractores para la producción en común.

trece años de construcción socialista en la

(Documentación de la Agit.-Prop. del C. E. de la I. C. para los informes sobre el XIII aniversario de la Revolución de Octubre.)

Se celebra el XIII aniversario de la Revolución de Octubre en el momento en que la U. R. S. S. obtiene inmensos éxitos en la construcción del socialismo y en que la economía capitalista mundial sufre una grave crisis que crece sin cesar en extensión y en profundidad. Coincide esta fecha con un período de enorme agravación de las contradicciones entre las clases en la economía capitalista, de constante agravación de los antagonismos entre los Estados imperialistas por una parte y la patria de los trabajadores, la Unión Soviética, por la otra.

Las masas trabajadoras del mundo entero harán balance, en el XIII aniversario de la Revolución de Octubre, de la lucha entre el capitalismo y el socialismo. Los profetas de la burguesía y del socialfascismo han estado prediciendo durante trece años, la catástrofe de la Unión Soviética, la ruina de su economía. Durante trece años han proclamado el saneamiento del capitalismo, su desarrollo que procuraba trabajo y bienestar a las masas trabajadoras, la solución pacífica de los antagonismos de clases y el triunfo capitalista sobre la crisis de post-guerra.

¿Cuál es el cuadro que presenta la realidad de hoy? ¿Qué indica el paralelo entre la situación en los países capitalistas y la de la Unión Soviética después de trece años de edificación socialista, después de trece años de lucha ininterrompida del capitalismo mundial para destruir el Estado obrero?

En la Unión Soviética vemos un glorioso desarrollo, mientras que el capitalismo atraviesa la crisis económica más penosa. En los Estados Unidos, por ejemplo, la producción marcó el retroceso siguiente:

Índice de la producción

	Hierro fundido	Acero	Autos	Índice general
Julio 1929 ...	127.4	131.2	137.1	108.5
Enero 1930 ...	89.9	86.7	100.3	93.3
Agosto 1930 ...	84.3	77.1	59.6	82.1

El retroceso de la producción es, pues, evidente. Para Alemania, las cifras son las siguientes:

(En millares de toneladas)

	Nov. 1930	Enr. 1930	Ag. 1930
Producción de cok ...	14.157	14.398	11.471
— de carbón ...	15.493	14.008	12.285
— de hierro fundido ...	1.091	1.092	739
— de acero ...	1.281	1.275	1.168

También aquí constatamos, para 1930, un rápido retroceso. En el mes de agosto, no se ha proporcionado más que el 68 por 100 de la producción de hierro fundido y el 67 por 100 de la producción de acero.

En Inglaterra, la producción del carbón, que estaba ya en un estado de crisis crónica desde hace varios años, ha caído de 24.150.000 toneladas a 16 millones 936.000 toneladas en enero de 1930; la producción de hierro fundido, que era de 660.000 toneladas en julio de 1929, ha caído a 417.000 toneladas en agosto; la producción del acero ha caído de 818.000 a 451.000 toneladas.

Todas estas cifras demuestran de una manera irrefutable la rápida caída de la producción capitalista. La crisis ha afectado tanto a los países capitalistas, como a las colonias.

El rápido retroceso de la producción se hace sentir dolorosamente en el proletariado. Ha producido en el mismo grado un formidable paro, una disminución del trabajo, un ataque general contra los salarios.

En los Estados Unidos, donde no existe estadística de desocupados, se calcula el número de los sin trabajo en 9 ó 10 millones. En Inglaterra, el número de los desocupados ha pasado de 2.200.000. En Alemania, se cuentan más de tres millones. Y nos vienen las mismas informaciones de todos los países capitalistas.

La crisis agraria y la crisis de materias primas que se extiende por el mundo entero, ha provocado incluso el paro en países donde, como en la América del Sur y el Asia, era desconocido hasta ahora.

Y hay que esperar un nuevo y considerable aumento del paro en el curso del actual invierno, cuando se interrumpan los trabajos temporales en la construcción, en la agricultura, etc. No hay modo de prever el fin de la crisis.

Paralelamente a este paro de masas, los patronos han desencadenado una ofensiva violenta y general contra los salarios de los obreros y contra los seguros sociales, el socorro a los sin trabajo, etc., provocando con esto una enérgica resistencia del proletariado revolucionario.

Esta crisis amenaza también con la ruina a la masa de las clases medias de los pequeños artesanos y de los campesinos medios, y prosigue este proceso sin que haya la menor previsión de mejoramiento.

Ha provocado una considerable agravación de los antagonismos de clases, un poderoso desarrollo del movimiento revolucionario.

El resultado de las elecciones en Alemania, la potente manifestación del primero de septiembre en Hungría, la creciente contraofensiva del proletariado respondiendo a la ofensiva del capital, el «camino rojo» en los campos de Polonia oriental, la extensión y la profundidad de las luchas revolucionarias en las colonias, testimonian este rápido desarrollo del movimiento revolucionario.

En un gran número de países, la crisis económica se ha transformado ya en una profunda crisis política: China, India, Argentina, Perú, Bolivia, Egipto, España, Polonia y los Balcanes se encuentran en un estado de aguda crisis política. Uno de los más grandes países capitalistas del mundo, Alemania, anuncia ya su entrada en la crisis política, con el resultado de las elecciones al Reichstag.

Esta crisis se desarrolla en una época de crisis general del capitalismo y recibe precisamente de ella, su carácter extraordinariamente pronunciado. Es el resultado de una extraordinaria agravación de todas las contradicciones de la economía capitalista moderna. El capitalismo busca una salida para la crisis destruyendo, por una parte, las fuerzas de producción o haciéndolas permanecer sin trabajo, emprendiendo una ofensiva general contra el nivel de vida de la clase obrera, y, por otra parte, con la conquista de nuevos mercados que tendrá que conducir necesariamente a nuevas guerras imperialistas, y, sobre todo, a una guerra contra la Unión Soviética.

El poderoso desarrollo de la construcción del socialismo en la U. R. S. S.

En esta situación, en la que millones de obreros de los países capitalistas abandonan sus ilusiones acerca de la «prosperidad» permanente, acerca de un «capitalismo sin crisis» y pierden su confianza en las promesas reformistas, los éxitos de la construcción



Las segadoras-gavilladoras en el trabajo colectivo, liberan al campesino de las grandes fatigas

victoriosa del socialismo aparecen de una manera especialmente ostensible. Se trata de hacer aquí el balance de la aplicación de los dos primeros años del plan quinquenal, de hacer comprender a las masas trabajadoras de los países capitalistas, cómo el proletariado de la Unión Soviética ha trabajado en la realización victoriosa de la edificación socialista, cumpliendo así su deber hacia el proletariado mundial de colaborar con toda su energía en el derrumbamiento del capitalismo mundial.

Estas cifras y estos hechos del plan quinquenal que dan ya hoy una idea de conjunto de los dos primeros años del plan, son, para todo aquel que todavía vacile, la mejor respuesta a la cuestión colocada hoy en el orden del día por el curso de la historia y que reclama de ellos una definitiva decisión: ¿capitalismo o comunismo? ¿fascismo y socialfascismo o bolchevismo?

Todavía recientemente, la burguesía y los socialdemócratas declaraban que el plan quinquenal de construcción del socialismo, establecido hace dos años, era una fantasía. Hoy, está ya establecido que el plan quinquenal original ha sido excedido desde hace tiempo por el ritmo precipitado del desenvolvimiento. Se lucha hoy en la U.R.S.S. por la realización del plan quinquenal en cuatro años. Es este un golpe mortal a los enemigos de la Unión Soviética, a los enemigos del socialismo. Representa esto, un poderoso factor de aceleramiento en el desenvolvimiento de la crisis general del capitalismo.

El primer año del plan quinquenal ha aportado un aumento de la producción industrial del 24 por 100 aproximadamente, mientras que las previsiones no pasaban del 21 por 100. El segundo año de la producción transcurrido ya, ha dado, en lugar de la cifra prevista de 21'5 por 100, un aumento del 25 por 100 en números redondos. El año próximo, en lugar del 22 por 100 previsto, habrá un aumento del 47 por 100 exactamente. En este aumento, la base de la construcción socialista, la industria pesada, indica, en un año, un aumento sin precedente, del 40 por 100 aproximadamente, que, en el curso del año próximo, alcanzará la proporción del 60 por 100, ritmo absolutamente desconocido en el mundo del capitalismo. Por más que la técnica y el nivel de desenvolvimiento de la industria soviética estén todavía retrasados con respecto a los de los más grandes países capitalistas, el ritmo extraordinariamente rápido de desenvolvimiento demuestra que el Estado obrero está en el camino de la realización de la consigna de Lenin, de alcanzar y adelantar a los países capitalistas.

Las cifras que damos a continuación dan una idea de esta realización del plan quinquenal.

Según el plan quinquenal, la industria colocada bajo la dirección inmediata del Consejo Superior de Economía Nacional, debía aumentar en las proporciones siguientes:

1928-29 ...	21'4 por 100
1929-30 ...	21'5 por 100
1930-31 ...	22'0 por 100

En realidad, ha aumentado, o aumentará como sigue:

1928-29 ...	23'7 por 100
1929-30 ...	25'0 por 100
1930-31 ...	47'0 por 100

En este aumento, el de la industria pesada es el más rápido, traduciendo así la consecuente política de industrialización del poder soviético. Durante los tres primeros años, la industria pesada debía aumentar así:

1928-29 de 25'6 por 100
1929-30 de 26'2 por 100
1930-31 de 25'7 por 100

Pero, en realidad, ha aumentado y aumentará como sigue:

1928-29 de 29'8 por 100
1929-30 de 36'2 por 100
1930-31 de 59'8 por 100

Así, el plan quinquenal, en lo que se refiere a la producción de los medios de producción, será efectivamente realizado en tres años.

Este desenvolvimiento de la industria significa la transformación de la Unión Soviética «en un país industrial», en vez de «un país agrario». La producción industrial comienza a sobrepasar a la producción agrícola. Para convencerse de esto, basta estudiar las cifras siguientes:

Antes de la guerra. Producción	Industrial	agrícola..
1927-28	42'1 por 100	57'9 por 100
—	45'2 por 100	54'8 por 100
1928-29	48'7 por 100	51'3 por 100
—	53'0 por 100	47'0 por 100

Este desenvolvimiento, extraordinariamente rápido de la industria, ha conducido a una revisión del plan quinquenal, en el sentido de un aumento de las tareas propuestas. Se comprueba esto, comparando las directivas del plan quinquenal, con las tareas fijadas actualmente.

Producción 1932-33	Plan quinquenal	revisado
Carbón...	75.000.000 ton.	125.000.000 ton.
Petróleo...	22.000.000 ton.	40.000.000 ton.
Máquinas agrícolas	610.000.000 rub.	1.110.000.000 rub.
Tractores	65.000 trac	192.000 trac
Hierro fundido	10.000.000 ton.	17.000.000 ton.

Avanzamos, pues, con un ritmo acelerado, en el que alcanzaremos a los países capitalistas avanzados desde el punto de vista técnico y económico.

«El desenvolvimiento de nuestra economía avanza bajo el signo de la industrialización, bajo el signo de la consolidación y del desenvolvimiento de nuestra industria pesada.» (Stalin.)

Aumenta también, la productividad del trabajo. En 1929-30 era de 25 por 100, en 1930-31, de 28'6 por 100, contra 14 y 16 por 100 previstos en el plan quinquenal.

En 1930-31 debe aumentar el salario nominalmente, en el 9'3 por 100 y en la realidad, todavía mucho más.

Tómese, por ejemplo, la producción de la gran industria y se obtendrá el cuadro siguiente:

1) La industria socialista ha entregado		
En 1926-27 ...	97'7 por 100 de toda la producción	
1927-28 ...	98'6	—
1928-29 ...	99'1	—
1929-30 ...	99'3	—
2) La industria privada ha entregado		
En 1926-27 ...	2'3 por 100 de toda la producción	
1927-28 ...	1'4	—
1928-29 ...	0'9	—
1929-30 ...	0'7	—

Se advierte, pues, que los capitalistas en la gran industria, están ya enteramente ahogados.

«Es claro que la cuestión «¿quién vencerá a quién?», la cuestión de saber si el socialismo triunfará de los elementos capitalistas en la industria, o si estos vencerán al socialismo, está ya definitivamente resuelta en favor de las formas socialistas de la industria. Está resuelta definitiva e irrefutablemente.» (Stalin.)

Un éxito no menos importante desde el punto de vista histórico, que los del plan quinquenal en la industria, es el victorioso avance de la «construcción del socialismo en los campos». La política leninista del P. C. de la Unión Soviética y de su dirección bolchevique, que se ha orientado por el camino de la colectivización de la agricultura, fué acogida por la burguesía con el mismo desprecio, y por los oportunistas de derecha con el mismo pesimismo, que los planes de la construcción de la industria. Hoy, las palabras sovokse y colkose, son bien conocidas y proclaman los enormes éxitos que ni siquiera la burguesía puede negar y que son una categórica respuesta a todas las profecías falsas y pesimistas.

Al fin de plan quinquenal, las explotaciones soviéticas tendrán que tener una superficie sembrada de 5 millones de hectáreas. Pero, ya este año, han alcanzado una superficie de cultivo de 3'8 millones de hectáreas, que el año próximo tendrá que ser de 8 millones de hectáreas (¡el plan quinquenal en tres años!) A fines del plan quinquenal, las explotaciones colectivas deberán tener una superficie de cultivo de 20 millones de hectáreas; en realidad, han alcanzado ya este año una superficie de 36 millones. (¡El plan quinquenal de colectivización ha sido realizado en dos años, y hasta en un 180 por 100!)

Paralelamente a este rápido desarrollo de las explotaciones colectivas y de las explotaciones soviéticas, se constata también un notable aumento de la superficie de siembras. Solamente para las explotaciones colectivas, esta superficie ha aumentado en 12 millones de hectáreas en 1930. Actualmente, la superficie total de siembras ha aumentado en 15 millones de hectáreas. Se puede dar cuenta del formidable desenvolvimiento en este terreno, si se sabe que la agricultura americana, dotada de la técnica más moderna, no ha conseguido aumentar la superficie de cultivo, en el curso de 15 años, de 1914 a 1929, más que en 4 millones de hectáreas.

Si el ritmo de desenvolvimiento, en un país técnicamente atrasado como la Unión Soviética, rodeada por los países capitalistas y en las condiciones de la preparación de una agresión guerrera contra ella, ha hecho progresos tan formidables, la victoria del proletariado en otros países asegurará el desenvolvimiento técnico y económico, el progreso y el bienestar de la humanidad, con una mayor velocidad. El plan quinquenal es la demostración de las ventajas incomparables del sistema socialista, sobre el sistema capitalista.

El desenvolvimiento de la industria y de la agricultura van acompañadas de un sensible mejoramiento de la situación material y cultural de los obreros y campesinos. Mientras el paro aumenta en casi todos los países capitalistas (en América de 9 a 10 millones, en Alemania será este invierno de 4 a 5 millones), en la Unión Soviética va desapareciendo a medida del rápido desenvolvimiento de la clase obrera. El número de los obreros ocupados ha aumentado, en el curso de estos cuatro últimos años, en más de tres millones. Solamente en la gran industria, el número de los obreros ha aumentado este año, en 400.000. El número de los sin trabajo ha disminuido en el 50 por 100, en los últimos nueve meses. Esto quiere decir, que el paro no existe entre los obreros industriales, por decirlo así. Millares de obreros no calificados son obligados a transformarse en obreros calificados, lo que, sin embargo, está lejos de hacer frente a las crecientes necesidades de mano de obra. Los salarios reales del obrero representan el 139 por 100 del salario de antes de la guerra y, si se tiene en cuenta los seguros sociales, el 167 por 100 de aquél. El presupuesto del seguro social y obrero ha pasado, en los tres últimos años, de 989 millones de rublos, a 1.400 millones de rublos. Para la construcción de casas obreras, se han destinado 1.900 millones de rublos. Se han incorporado a la semana de trabajo ininterrompido un millón y medio de obreros industriales. El 40 por 100 de los obreros industriales ha pasado ya a la jornada de 7 horas. En los sanatorios y en las estaciones balnearias ha habido, estos tres últimos años, un total de 700.000 obreros.

En la obra de construcción del socialismo, la «revolución cultural» desempeña un papel predominante. La última gran conquista en este terreno es la introducción de la escuela obligatoria. Deben seguir este año la enseñanza escolar 15.000.000 de niños. Los proletarios frecuentan por millares las escuelas nocturnas, donde se forman los cuadros dirigentes para el trabajo de construcción socialista.

La ciencia y el arte florecen en la Unión Soviética, mientras que en los países capitalistas se constata una decadencia y una gran degeneración.

Frente al desarrollo de la Unión Soviética, y la bancarrota del sistema capitalista, se plantea para los trabajadores la siguiente cuestión: ¿Cuáles son las causas de este desenvolvimiento de la Unión Soviética retrasada desde el punto de vista técnico y rodeada desde hace trece años de dificultades inauditas? ¿Cuáles son las causas de la creciente crisis, de la declinación del capitalismo en los países técnicamente desarrollados, donde el capital es más fuerte?

Stalin respondió en los siguientes términos, a esta pregunta, en el XVI Congreso del P. C. de la Unión Soviética:

«La causa reside en las ventajas de la economía soviética, sobre el sistema económico capitalista.»

¿Qué representa el sistema económico soviético? Significa que:

1) El poder de la clase de los capitalistas es derribado y reemplazado por el poder de la clase obrera.

2) Los instrumentos y medios de producción, la tierra, las fábricas, etc., son arrancados de manos del capitalismo y entregados a la clase obrera y a las masas trabajadoras de los campos.

3) El desenvolvimiento de la producción no está sometido al principio de la competencia y de la ganancia capitalista, sino al principio de una dirección metódica y de una elevación sistemática del nivel material y cultural de los trabajadores.

4) El reparto de la renta pública no se hace en interés del enriquecimiento de las clases explotadoras y de sus numerosas excrecencias parasitarias, sino en interés de un mejoramiento constante de la situación material de los obreros y de los campesinos, de una extensión de la producción socialista en las ciudades y en los campos.

5) El mejoramiento constante de la situación material de los trabajadores y el continuo desenvolvimiento de sus necesidades (capacidad de compra) que representa una creciente fuente que permite el aumento de la producción, son una garantía para la clase obrera contra las crisis de superproducción, contra el aumento del paro, etc.

6) La clase obrera es la dueña del país. Trabaja para sí misma, y no para los capitalistas.

Tal es el sistema sobre cuyas bases puede hacerse la edificación soviética. «Este sistema, el sistema soviético, es obra de la revolución de Octubre, obra de la dictadura de los Soviets». Los éxitos de la edificación socialista muestran al proletariado internacional las ventajas del sistema soviético. La revolución de Octubre le indica el único camino que conduce a la construcción del socialismo, para asegurar un porvenir mejor a la humanidad. Este camino, es el camino heroico, lleno de sacrificios, de la revolución proletaria, el camino de la instauración del poder soviético en su propio país. La revolución de Octubre significa el comienzo y la condición primera de la revolución mundial: ha sido la primera etapa de ésta y es una poderosa base para su desarrollo futuro. El plan quinquenal de construcción del socialismo es el vibrante llamamiento dirigido al proletariado del mundo entero, para que siga el ejemplo de la revolución de Octubre y pase así a la construcción del socialismo.

LAS DIFICULTADES DE CRECIMIENTO DE LA UNION SOVIETICA

Para comprender y honrar la grandiosa obra de la construcción del socialismo en la Unión Soviética y de su desarrollo, el proletariado internacional debe también darse cuenta claramente de las dificultades y de las contradicciones en el seno de las cuales se desarrolla este desenvolvimiento. Estas dificultades están ligadas a la herencia de la Rusia zarista, al estado cultural y técnico atrasado del país, a la penuria de nuevos cuadros, a la gigantesca tarea de reconstruir enteramente la agricultura fraccionada, sobre la base de la gran explotación colectiva. Pero provienen también de que la construcción socialista, que destruyó los últimos restos del capitalismo y el último apoyo de la contrarrevolución en los campos, los kulaks, tropieza con la desesperada resistencia de los elementos capitalistas. El sabotaje contrarrevolucionario nuevamente descubierto en estos últimos tiempos, está ligado al sabotaje de los elementos burocráticos y corrompidos, enemigos de clase, del aparato soviético, y a la lucha salvaje y feroz de los kulaks contra la colectivización en los campos. Las revelaciones sobre la actividad de Blazantiev y de sus cómplices, demuestran el método criminal según el cual los especialistas burgueses contrarrevolucionarios, han tratado de desorganizar el aprovisionamiento de la población de las ciudades y entregar al proletariado a las torturas del hambre.

Además, el trabajo del «Partido de los campesinos trabajadores», recientemente descubierto por la Guepeú, demuestra cómo los enemigos interiores de la construcción del socialismo, han tratado con toda su energía de dificultar y de arjuinar el desenvolvimiento de la economía soviética.

La lucha de clases se acentúa en la Unión Soviética. Esta agravación es el resultado de la ofensiva socialista en todos los frentes; está inseparablemente ligada a la política de liquidación del kulak en tanto que clase; es el resultado del hecho de que los elementos capitalistas se oponen desesperadamente al avance victorioso del socialismo, ligado al proceso de su propia destrucción.

Las dificultades están, además, determinadas por el ambiente capitalista que cerca y rodea a la Unión Soviética. Se desprenden de las dificultades inevitables entre la economía socialista y la economía capitalista y están destinadas a crecer a medida del desenvolvimiento victorioso de la construcción socialista y de la declinación de la economía capitalista. Las contradicciones crecientes y fundamentalmente inevitables entre una y otra se expresan en la feroz campaña antisoviética, en los esfuerzos desesperados por crear un frente único de los Estados capitalistas.

El carácter fundamental de las dificultades producidas a causa de la penuria de productos, se distingue fundamentalmente de las dificultades en que se debaten los países capitalistas. Provocadas por el «formidable crecimiento de las necesidades», las dificultades de aprovisionamiento en productos de la población, en la Unión Soviética, son dificultades de crecimiento que contienen en sí mismas, la clave de su solución, mientras que en los países capitalistas más importantes, se trata de dificultades que tienen por origen la detención y la descomposición. Los enemigos burgueses y socialfascistas de la Unión Soviética se regocijan viendo aparecer estas dificultades y las exhiben en su prensa de la manera más exagerada y más embustera. Si las cifras de la producción permanecieran rezagadas en algún porcen-

redacción y administración: calle
cadena, 27, entlo. 2.ª - barcelona

suscripción: trimestre pesetas
españa, portugal y américa. 2'=
demás países 3'50
paquetes de 25 ejemplares 2'50

LA BATALLA

20 céntimos

las grandes obras de la "barbarie" bolchevique

el gran ferrocarril turquestán-siberiano

Se ha prestado poca atención a la inauguración del nuevo ferrocarril Turquestán-Siberiano, que aumentará la influencia soviética en el corazón del Asia más que la «propaganda», que tanto se ha denunciado. En sí, el ferrocarril es una propaganda de la mejor clase. Está cambiando la historia. Está rehaciendo la vida de tribus nómadas y de culturas antiguas. Lleva a toda aquella gente la prueba concreta de que la Unión Soviética está cumpliendo el plan de los cinco años y que lo está haciendo sobre una base de igualdad de razas y naciones.

Los Batallones de Shatoff.

Bill Shatoff, el jefe de construcción del ferrocarril, es un anarquista, viejo amigo mío de América que después de una variada carrera de trabajos manuales en todas las industrias básicas y oficios de construcción de América, combinada con luchas por la libertad de palabra, evadiéndose de la Policía y predicando el pacifismo durante la guerra, regresó finalmente a su nativa Rusia, después de la Revolución. Debido a las contradicciones del destino, este «anarquista-antimilitarista» ha sido el organizador de los «Batallones Terroristas de Shatoff», que ayudaron a salvar Leningrado de Yudenich, ministro de la Guerra de la República del Lejano Oriente y organizador de grandes y difíciles trabajos de construcción.

«Todo es el mismo trabajo», me dijo Shatoff en Alma Ata. «Todas las luchas que he sostenido en América por la libertad de palabra no harán tanto daño al capitalismo como la construcción de este ferrocarril Turquestán-siberiano.»

El ferrocarril Turquestán-siberiano se extiende por el Norte y por el Sur en una extensión de casi dos mil millas, uniendo los oasis sembrados de algodón del Asia Central con el trigo y la madera del norte siberiano. Poco menos de mil millas de carretera son nuevas, construidas desde 1928. Se había planeado que estuviera terminada en el otoño de 1931 y que costaría unos 22 millones de libras esterlinas. Shatoff, asistido por el cambio de ruta alrededor de una montaña, realizado por un ingeniero, y por el espíritu de los obreros, acabó la obra el 25 de abril de 1930 y en el otoño habrá terminado la carretera para uso del tráfico; incidentalmente, ha ahorrado tres millones y medio de libras esterlinas en el presupuesto.

El 28 de abril, en una pequeña estación de Aina-Bulak que ayer era un desierto, una asamblea de diez mil hombres presenció la fiesta inaugural del ferrocarril. Algunos de ellos habían llegado en los cuatro trenes especiales venidos de Moscú y de Siberia, llevando a más de setenta periodistas, rusos y extranjeros, y cientos de delegados de las fábricas soviéticas. Algunos eran obreros del mismo ferrocarril que vivían en Aina-Bulak, pero la gran mayoría eran hordas salvajes de Kazak, que habían viajado en camellos y caballos más de quinientas millas y habían acampado desde hacía semanas en la estación para presenciar la inauguración prometida, en la que sólo creían a medias.

La alegría de los campesinos.

Vagón restaurante del tren especial en el que yo viajaba. Apenas podía funcionar aquel día, debido al número de «kazaks» que iban en los pasillos, se miraban encantados en los grandes espejos y prolongaban su feliz inspección ordenando té. No habían visto nunca espejos tan largos, ni ninguno de los aparatos de un vagón restaurante. Muchos no habían visto nunca una locomotora.

Imagínese el lector cómo se recibiría en la India a las hordas de nómadas de baja casta que quisieran usurpar el vagón restaurante de un «tren privado especial» del Gobierno británico, de modo que los altos dignatarios del Estado no pudieran comer hasta muy entrada la noche y corrieran el peligro de que se agotaran

las reservas de alimentos para el viaje de regreso a través del desierto. Aquí está el significado de la actitud de los soviets con los asiáticos. Rusos y «kazaks» son lo mismo. El ferrocarril Turquestán-Siberiano atraviesa la República socialista Kazak-Soviética. Los «kazaks», que son nómadas analfabetos, completamente indómitos desde Gengis Kan, están tomando lecciones para hacerse cobradores de tren y agentes de estación.

Yo vi un grupo de jóvenes «kazaks» que improvisaban canciones, cantando viejas melodías con nueva letra. Un grupo de rusos los rodeó y preguntó qué significaban las canciones. Las canciones eran colectivas; cuatro o cinco «kazaks» hablaban primero en bajos tonos; después, el líder cantaba unas líneas y el grupo las repetía o añadía un estribillo. En estas canciones se referían al nuevo ferrocarril y al Gobierno soviético que ayuda a los pobres y derriba a los «beys» (ricos de las tribus). El «caballo negro, más rápido y más incansable que ningún caballo mortal» es el símbolo bajo el cual aquellos jóvenes veían la locomotora, y cantaban a los regalos que el caballo negro les traía: trigo y «vida nueva».

El despertar de los nómadas

Cuando terminaron de cantar, uno de los rusos, algo imprudente, cogió un sombrero y se puso a hacer una colecta para los cantores. Pero un alto oficial del Gobierno soviético le ordenó severamente que desistiera de su propósito antes de que los «kazaks» se dieran cuenta. «Son nuestros invitados—dijo—. No se porte usted como si ellos fueran pobres y usted rico.»

Seguramente los «kazaks» habrían preferido el dinero, pero no dijeron nada. Preferiesen lo que fuera el alto funcionario quería que no se les tratara como a sirvientes, dándoles propinas, sino como a «invitados e iguales».

La importancia del ferrocarril Turquestán-siberiano es mucho más importante que el despertar de unas cuantas tribus nómadas. Por primera vez en la historia se mueven la vida y el comercio por el Norte y Sur a través de Asia: una, siguiendo los ríos y las selvas del Norte; la otra, por las estepas y las planicies desaholadas del Sur. Entre estas dos regiones hay desiertos. Ahora el tren atraviesa estos desiertos. La madera y el trigo de Siberia se transportan a las planicies desaholadas del Asia Central. Dos días después de la inauguración, y trenes cargados con grandes troncos a cien millas al Sur de la estación.

Los uzbekos, tadjikos y hasta los afganes cesarán de vivir en chozas de barro y podrán construirse de madera. Ya están naciendo nuevos distritos algodoneeros; nuevos cultivos de arroz; ya están formándose nuevas aldeas cerca de la ruta; aldeas que el año que viene serán ciudades. Durante el último año, se han instalado en este territorio docenas de miles de colonos y expedicionarios científicos han estado investigando el terreno. Se han descubierto lagos ricos en pescado y colinas ricas en minerales.

Consecuencias internacionales

La razón básica por la que construyó la línea fue conectar el trigo con el algodón y, consecuentemente, liberar los distritos irrigados de Asia Central de la necesidad de sembrar trigo. Hoy día Rusia importa anualmente algodón en rama por valor de millones de libras (un gasto pesado para sus finanzas). Rusia puede producir en el Turquestán el algodón que necesita.

Además, el trigo que se ha exportado hasta ahora al Turquestán ha salido de la Rusia europea y especialmente del Cáucaso y de Ucrania, las mejores «regiones de exportación». Este grano, que fácilmente podía ser exportado a Europa por mar, ha tenido que ser enviado por tren, en larguísimo viaje de muchos miles de millas, en un ferrocarril ya congestionado con grandes cargamentos de maquinarias, cemento, materiales de cons-



GOMEL.—Contraste entre las nuevas grandes construcciones soviéticas y los restos de la vieja ciudad zarista con sus vetustas barracas de madera.

trucción, libros y toda clase de objeto para la reconstrucción del Asia Central. Esta línea ya no necesitará transportar trigo; por otro lado, los campesinos siberianos se encontrarán con un mercado más próximo, cosa que tanto necesitaban.

Aunque las razones básicas para la construcción del ferrocarril son económicas, no hay que perder de vista sus implicaciones internacionales. Esta línea corre por varios cientos de millas paralela a la frontera del Turquestán chino, que está a unos trescientas millas de distancia. Esta región es más vasta que varios países europeos juntos, y está estratégicamente situada entre China, Siberia, el Turquestán Ruso, India y Tibet. Nominalmente está bajo el Gobierno chino. Pero económicamente lo domina Rusia. Yo misma he visto, en una excursión que hice a Pamirs, una caravana de funcionarios chinos que se dirigían de su capital local, Kashgar, a Pekín. Para llegar a Pekín primero tuvieron que viajar durante un mes en dirección contraria a su

rumbo, ir por Moscú y después por el ferrocarril transiberiano. La única otra alternativa, o sea un viaje de seis o siete meses a través del desierto, era imposible por las tribus guerreras, aparte de las dificultades de la arena y las montañas del desierto.

«Las Musas Trabajadoras»

El Turquestán chino depende tan marcadamente de Rusia, que, en la reciente ruptura Nankín y Moscú, los comerciantes y los Gobiernos del Turquestán chino pidieron a Rusia que mantuviera relaciones separadas con ellos. De este modo, los consules chinos del Turquestán arreglan el comercio con el Turquestán ruso, a pesar de la frialdad de sus respectivos Gobiernos. Uno de estos consules, en su discurso, en la inauguración del ferrocarril Turquestán-Siberiano, dijo que éste servía a su país casi tanto como a la Unión Soviética y saludó al próximo día en que «rutara como ésta unan a las masas trabajadoras de todo el mundo». Un consúl persa y otro afgano pronunciaron discursos parecidos.

La inauguración del ferrocarril Turquestán-Siberiano es también significativa, porque demuestra que el Estado soviético puede hacer grandes obras, como se lo había propuesto en el plan de los cinco años. Este es el primero de los gigantes del Plan que se ha llevado a cabo. Sin ayuda extranjera, ni técnica, ni financiera, y sólo con una pequeña proporción de maquinaria extranjera, la ruta se inaugura un año antes de lo acordado. No sin razón asistieron treinta corresponsales extranjeros a su inauguración, y no sin razón estaban todas las estaciones llenas de masas de obreros rusos, celebrando el acontecimiento.

Ana Luisa STRONG

los presos gubernativos

Ha pasado cerca de un mes y los presos gubernativos, detenidos el día 11 del pasado, continúan en la cárcel en su mayoría.

El viernes último salieron los compañeros Joaquín Pijoan, Víctor Pont, Joaquín Bassons, Lorenzo García y Pestaña. Días antes habían salido ya, nuestro compañero el Dr. Tusó y Adrián Correa.

Lo que está ocurriendo es un verdadero escándalo, tan incomprensible como todas las cosas del régimen que padecemos. No hay más normas ni más ley que el capricho gubernamental. Mientras unos, detenidos el mismo día y con igual arbitrariedad, salen en libertad, los otros quedan todavía entre rejas.

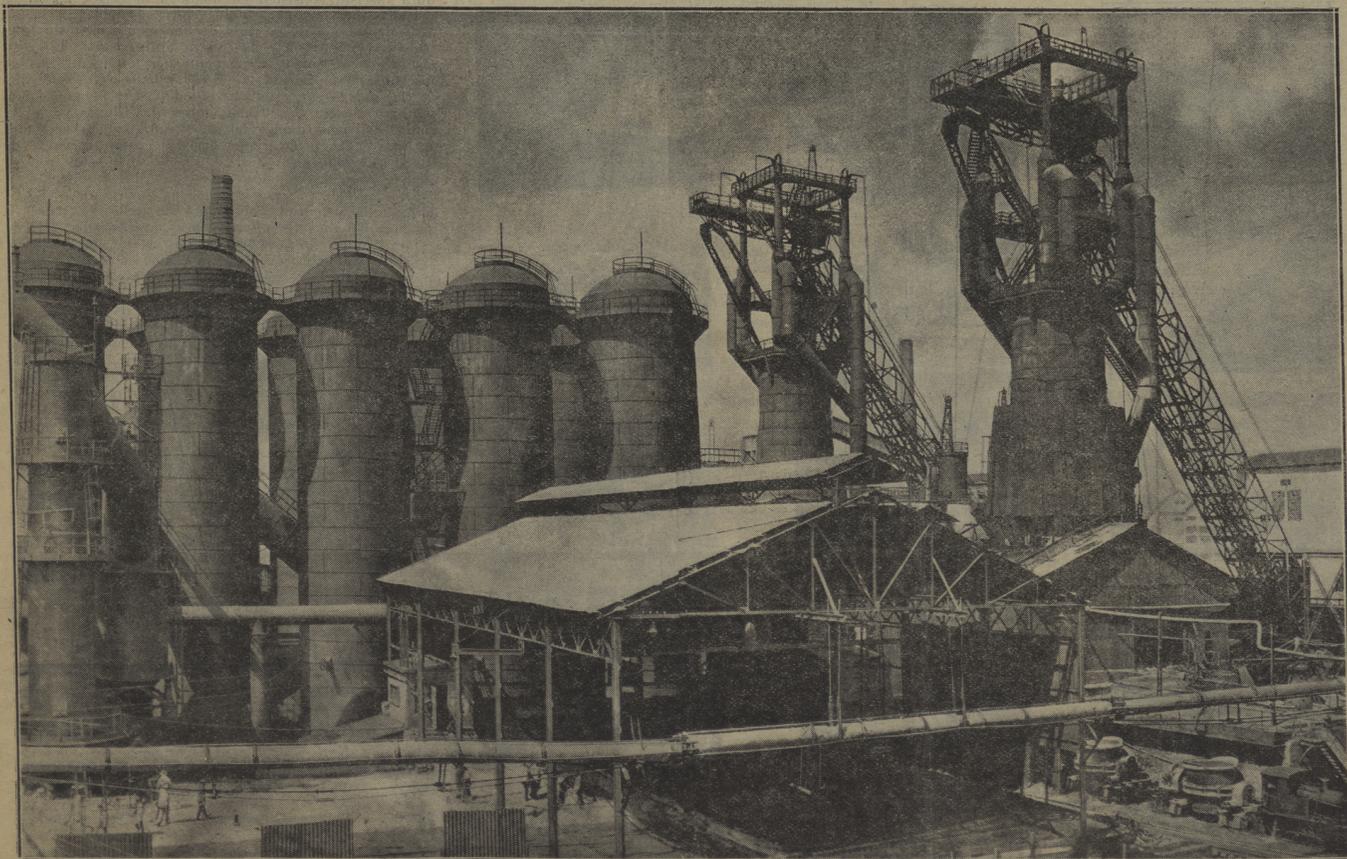
Los que continúan en la cárcel son: Luis Companys, Juan Lluhi Vallesca, Sebastián Clara, Pedro Foix, R. Escrig Gozalvo, Jaime Vallverdú, José Alamarcha, Helios Gómez, y José María Jonama.

Además, existe el caso del compañero Antonio Sesé, detenido a la disposición del Capitán General por un delito político que está amnistiado, que cumplió tres años y medio de cárcel preventiva en cuanto no fue condenado por el Consejo de Guerra más que a dos años y medio.

La detención del compañero Sesé, al que se le niega, por otra parte, el régimen de políticos en la cárcel, es un verdadero escándalo. ¿Quién retiene en la cárcel al amigo Sesé? Puesto que el Juez militar dice que no tiene nada que ver, ¿es el Capitán General o el Jefe de Policía?

¿Y por qué el director de la cárcel no le traslada a las celdas de políticos, puesto que tiene el mismo derecho que los demás presos que «disfrutan» de ese régimen?

Hay más presos todavía gubernativos. De Badajona han ingresado diez o doce compañeros, cuyos nombres ignoramos.



LA INDUSTRIA SOVIÉTICA.—Los nuevos Altos Hornos de la fábrica metalúrgica "Voicov" en Kertch (Crimea).